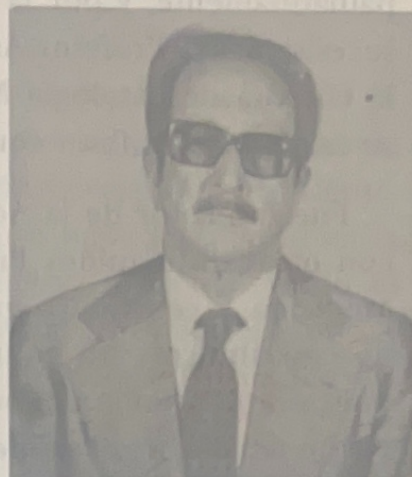


DESPEDIDA AL PRESIDENTE DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DEL PARAGUAY

Ac. Prof. Dr. Carlos Levi Ruffinelli



Con el corazón acongojado y lleno de tristeza, vengo en nombre de la Academia de Medicina del Paraguay, para despedir a su Presidente y nuestro gran y querido amigo el Prof. Dr. Carlos Levi Ruffinelli. En el día de ayer quedamos impactados por esa insólita e inesperada noticia, que nos sorprendió y nos llenó de profunda tristeza. Súbita e intempestivamente había fallecido el Prof. Dr. Levi Ruffinelli, Presidente de la Academia de Medicina del Paraguay, destacado médico y Profesor Titular de la Facultad de Medicina.

El Dr. Levi tuvo como médico un brillante desempeño aquí y en Corrientes, donde tuvo que trabajar cuando fue exiliado por la dictadura stronista, ejerciendo su profesión humanitaria con honestidad, inteligencia, bondad y generosidad.

Su actuación como Profesor fue brillante; sus clases eran magistrales y sus alumnos sentían hacia él admiración y agradecimiento por su intensa dedicación y sus brillantes enseñanzas.

Le gustaba escribir, y publicó numerosas monografías, entre ellas **EL SHOCK** y **LA HISTORIA CLINICA**, en la cual enseñaba meticulosamente cómo examinar a un paciente utilizando esa extraordinaria sutileza clínica que lo caracterizaba, confiando plenamente en sus extraordinarios conocimientos de la patología y clínica médicas a los que prefería sin

negarle el valor a otros medios de examen, como la ecografía, etc., que los empleaba cuando fuese necesario, juiciosamente, sin abusar de ellos.

En la Cátedra y en el Servicio de Clínica Médica fue escalando paulatinamente, y por la limpia vía de los concursos de oposición, fue sucesivamente Profesor Asistente, luego Adjunto y por último Titular de la Cátedra de Patología Médica del 4º curso. Ejerció así su profesión y su calidad de Profesor con dignidad, honestidad y honor.

Fue fundador de la Academia de Medicina del Paraguay juntamente con otros distinguidos Profesores Titulares Jubilados de la Facultad de Medicina, y contribuyó grandemente al progreso de la misma trabajando con ahínco y un entusiasmo encomiable, siendo un verdadero propulsor de la misma. Ocupó cargos en su Consejo Directivo hasta llegar, en el año pasado, a la Presidencia.

Fomentó, a través de ella, la difusión de conocimientos médicos por medio de conferencias a cargo de brillantes expositores sobre temas tales como cirugía cardíaca, afecciones ginecológicas, afecciones ortopédicas como el reemplazo de la cadera y temas de interés general como la psiquiatría y la bioética.

Fue uno de los organizadores de la Jornada Latino Americana de Academias de Medicina, que se llevara a cabo en nuestra ciudad capital hace tres años, bajo la presidencia del Prof. Juan S. Netto. Posteriormente asistió a un acto similar realizado en Santiago de Chile, junto con los académicos Prof. Carlos Ramírez Boettner y Miguel González Oddone. Fue distinguido, en esa oportunidad, con el nombramiento de Miembro Correspondiente de la Academia de Medicina de Chile.

Se conectó así con Presidentes y Miembros de las Academias de Medicina de América Latina, haciendo conocer a la nuestra, la que adquirió así un merecido prestigio internacional.

A más de esto, intuyó la idea de la formación de la Academia Interamericana con vistas a la creación también de la Universidad Interamericana. Merced a sus influencias personales, consiguió que viniera a Asunción el Dr. Luca Moretti, Presidente de la Interamericana Health Association, con sede en Washington. En dicha oportunidad el Dr. Levi Rufinelli y los miembros de nuestra Academia fueron nombrados Miembros Correspondientes y se procedió a la redacción de la CARTA DE INTENCIÓN de

fundación de las mencionadas academias y universidades, carta que, propiciada por la Academia del Paraguay, fue difundida a todas las academias de Latino América. Hoy día se han adherido ya a la misma las academias de Uruguay, Argentina, Brasil, Chile, Bolivia, Venezuela, Porto Rico, entre otras más.

No contento con esto, se estableció relación con el Rector de la Academia de Madrid, quien invitó a la nuestra a asistir, juntamente con otras academias de Latino América, a la reunión festejando el 5º Centenario del descubrimiento de América, la que tuvo lugar en Madrid en la primera semana de diciembre pasado. Asistieron a dicho evento el Prof. Levi Ruffinelli en compañía del Prof. Miguel González Oddone, y ambos pronunciaron conferencias sobre la influencia de España en Latino América.

En dicho acto solemne, con la presencia de Su Majestad el Rey Juan Carlos de España, el Prof. Levi Ruffinelli recibió de manos del Rector de la Academia la distinción de Miembro Correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid.

En ocasión de dicha reunión se iniciaron gestiones para la creación de la Academia Ibero-Americana que ya tiene el beneplácito de otras academias europeas como las de París y Roma.

Como hombre el Dr. Levi Ruffinelli tuvo una actuación ejemplar. Llevado por sus ideales de hombre libre y demócrata, luchó contra la opresión y por ello sufrió persecuciones de todo tipo, prisión, torturas y exilio. Los soportó con entereza de hombre entregado a la lucha en defensa de ideales superiores. Con su hermano Nando fundó el periódico La Libertad que tuvo extraordinario prestigio y gran difusión, fustigando desde el mismo la corrupción y el mal gobierno, valientemente, hasta que la dictadura lo clausuró.

Era hombre bondadoso, de noble corazón en el que no cabían odios ni rencores. En nuestras frecuentes charlas jamás escuché de sus labios palabras que significasen amargura por lo sucedido ni que revelasen odio, rencor ni deseos de venganza.

Con su esposa Gladys formó un hogar ejemplar, en el que puso todo su cariño de amante esposo y padre comprensivo y cariñoso. Gozó del afecto de todos los que llegamos a ser sus amigos, y todos juntos lloramos hoy juntamente con sus familiares su dolorosa desaparición. Nos queda la esperanza de la vida en el más allá.

Expreso en nombre de la Academia de Medicina del Paraguay y en el mío propio a sus familiares nuestras más sentidas condolencias, rogando al Altísimo quiera brindarles cristiana resignación, y deseando que tal vez les sirva también de consuelo saber que la vida de Boyi no fue en vano; fue sumamente fructífera.

Paz en su tumba.

Prof. Dr. Silvio Díaz Escobar

Enero 1993